

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

LAVIÑA, Javier y OROBITG, Gemma (coord.). *Resistencia y territorialidad. Culturas indígenas y afroamericanas*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2008, 392 p. ISBN: 978-84-475-3354-1.

La última década del siglo XX se caracterizó en América Latina por una reforma estructural de la sociedad tanto a nivel económico, con la implantación de políticas neoliberales con un fuerte impacto negativo sobre grandes sectores de la población; como también a nivel social, en donde los grupos indígenas y afroamericanos, que históricamente han sido invisibilizados desde las narrativas oficiales de los estados nacionales, se develan antes éstos reclamando el reconocimiento de sus territorios ancestrales y con esto el reconocimiento de unas identidades colectivas. Es importante anotar que, lejos de caer en categorías esencializadoras, los catorce artículos que componen este libro realizan lecturas críticas de cómo los indígenas y los afroamericanos han creado y siguen creando prácticas de resistencias frente a unos Estados nacionales monoculturales y también frente a la incursión de empresas multinacionales en territorios declarados ancestrales.

Los catorce estudios que conforman el libro son producto de unas jornadas llevadas a cabo en Barcelona en diciembre de 2006. Transcurren entre los lineamientos de la antropología y la historia, poniendo énfasis en las categorías teóricas de resistencia y territorialidad, ya que ambos conceptos ofrecen información acerca de las distintas formas y maneras que tienen los colectivos indígenas y afroamericanos para sus reivindicaciones políticas y su visibilización en la esfera pública como actores sociales; y a su vez, permiten el aprehenderlos como sujetos históricos a través de la reconstrucción de su participación en los diversos procesos históricos de los distintos países latinoamericanos. Además, los conceptos de territorialidad y resistencia se presentan al lector/a como categorías móviles y dinámicas que permiten entender que la concepción de territorialidad va más allá de una idea predeterminada de demarcación de un espacio físico concreto y se entiende que desde *“una perspectiva amplia, es decir, que contemple las acciones, prácticas, [...], procesos cognitivos y las historias particulares que acompañan a la construcción de los territorios”* (Martínez, 2008:99) se podrá comprender mejor el papel de las negociaciones que los Kuna vienen realizando con el Estado Panameño; estudio que se encuentra desarrollado en el artículo de Mónica Martínez Mauri.

En la misma línea de análisis del párrafo anterior, se encuentran también los trabajos de Richard Price sobre los Saramakas y la lucha de éstos contra el gobierno de Surinam y las corporaciones madereras y mineras de China, Indonesia, Malasia, Australia, Canadá, Estados Unidos, etc., que se han apropiado mediante concesiones de sus territorios. Luchas que históricamente se respaldan en el Tratado de Paz que firmaron en 1762 los Saramakas y los colonos. Por su parte, Stefano Varese pone énfasis en el papel de la cultura desde una doble perspectiva: por un lado, como canal transmisor de la praxis social, y por otro lado, como elemento a ser analizado que permite observar las diferentes estrategias que llevan

a cabo los grupos sociales subalternos como mecanismos de reproducción y de resistencia cultural.

John Glendhill aborda el tema de la tenencia de la tierra, la pertenencia a un territorio y la configuración identitaria a través de las prácticas culturales, pero también remarca en aspectos socioeconómicos y políticos como factores configuradores de identidades.

Gemma Celigeta y Marilyn Cebolla analizan, desde términos simbólicos y descriptivos, los mecanismos que han llevado a cabo los indígenas como procesos de renegociación y resignificación en el caso de estudio de Celigeta de los indígenas de Quetzaltenango; y, en referencia al trabajo realizado por Cebolla, la permanencia y mantenimiento de los conocimientos culturales de las Mbya en la provincia de Misiones.

Silvia Espelt Bombín a través de un estudio de caso, que se circunscribe en el siglo XVIII en la ciudad de Panamá, tiene como objetivo demostrar que la sociedad colonial panameña se caracterizó por su permeabilidad y movilidad social. Movilidad que se escenifica con la presencia de un grupo social y económicamente en auge de afroamericanos. Siguiendo con la visión de la permeabilidad social, el trabajo de Jean Pierre Tardieu sobre los mulatos de Esmeraldas en el siglo XVI muestra cómo dentro de la jurisdicción de la Audiencia de Quito existió un grupo de esclavos que pasaron a convertirse en caciques mediante el establecimiento de relaciones interétnicas con los pueblos indígenas de la zona y, con esto, en vasallos de la Corona Castellana.

Javier Laviña aborda el tema de las resistencias simbólicas y rituales llevadas a cabo por los esclavos de Santo Domingo durante la época colonial y en el proceso de evangelización católica y que hoy en día perduran a través del culto de muerte. Resistencias que permiten dilucidar componentes identitarios afros. El autor hace referencia a la población de Villa Mella y de otras comunidades afroamericanas de la República Dominicana. José Luis Ruiz-Peinado analiza el proceso de construcción de la frontera, como ese espacio social, físico e imaginado que asigna y denota pautas de interacción social. Su trabajo se enfoca a la construcción de la frontera de la Amazonia brasileña desde la época colonial.

Tristán Platt en su artículo, analiza en clave histórica algunas de las posibles interpretaciones del conflicto regional que se está dando actualmente en Bolivia a través de la conformación del Estado-Nación boliviano. Desde esta misma perspectiva, Gemma Orobítg escrutina las dinámicas de articulación de las comunidades indígenas para con el Estado Venezolano dentro de un momento coyuntural de cambio constitucional (1999 y 2005). Miquel Izard, por medio de un lenguaje literario, revisa un complejo proceso de la historia de América a partir de los grupos sociales considerados subalternos. Articula diversos acontecimientos históricos para desmitificar la "Historia Sagrada". Andreu Viola desglosa el concepto de resistencia propuesto por James C. Scott y los usos que se han hecho de dicho concepto. Pese a las discrepancias metodológicas y teóricas de la categoría de análisis, propone su utilización teniendo presente los contextos y las dinámicas sociales de cada grupo social. Finalmente, quisiera destacar que, considero, que el libro como objetivo vehicular y principal en todos los textos presenta y rescata a los

afroamericanos e indígenas como actores sociales que negocian, cuestionan, crean y transgreden discursos, prácticas y estereotipos hegemónicos.

Cristina Mondéjar Hidrobo

Licenciada en Historia.

Estudiante del Master de Estudios Latinoamericanos (UB-UAB-UPF).

pukasisa@hotmail.com